

¡La gota que ha colmado el vaso!
¡Fuera los arribistas y los corruptos de CCOO!
¡Basta de paz social y desmovilización!
¡GANEMOS CCOO para los trabajadores!

1. El fraude de 15,5 millones de euros perpetrado por consejeros y directivos de Caja Madrid y Bankia con las “tarjetas opacas”, es el último ejemplo de la corrupción que carcome el capitalismo español. Las consecuencias de la implicación de seis consejeros de CCOO, que se apropiaron de casi 800.000 euros en diez años, son de tal envergadura que comprometen el futuro de nuestra organización.

2. Aunque la Comisión Ejecutiva Confederal de CCOO ha aprobado una resolución suspendiendo cautelarmente de militancia a los seis representantes del sindicato en Bankia, no podemos olvidar las declaraciones del secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, en las que afirmaba no sentirse decepcionado por el hasta hace poco miembro de la Ejecutiva Confederal Rodolfo Benito, entendiéndolo que no había actuado “de forma ilegal ni en beneficio propio”, y que su decisión de dimitir “le honra”.

3. En lugar de defender los intereses de miles de familias desahuciadas y estafadas con las preferentes, los consejeros de nuestro sindicato participaron en el saqueo de una caja de ahorros pública. Si el compañero Toxo consideró que no era un comportamiento ilegal ni en beneficio propio, nosotros decimos que fue una utilización nauseabunda de las siglas de CCOO y una prueba más del profundo abismo que separa a muchos dirigentes de nuestro sindicato de la dura realidad que constituye el día a día de la clase obrera.

4. Es un insulto a la inteligencia de los trabajadores y de los afiliados de CCOO, que tanto Toxo como la Comisión Ejecutiva Confederal pretendan alegar que desconocían lo que ocurría en Caja Madrid y en Bankia pues, desgraciadamente, se trata de la práctica habitual con la que se conducen en sus relaciones con los bancos, con los gobiernos central y autonómicos y la CEOE. Su obsesión por actuar como “hombres de Estado”, los arrastra, inevitablemente, a compartir objetivos comunes con los grandes poderes que tienen en sus manos las riendas de la sociedad, los partidos que se alternan en el gobierno, los banqueros y los grandes empresarios. A cambio, reciben generosas subvenciones del Estado y participan en decenas de consejos de administración.

5. Estos casos de corrupción en la cúpula de CCOO son el fruto inevitable de su política de paz social y consensos, de desmovilización, de firmar acuerdos que nos hacen perder derechos y conquistas sociales. Para imponer esta política pactista, ha sido necesario promover a los órganos de dirección a muchos elementos derechistas y faltos de escrúpulos, como ocurrió con el anterior secretario general José María Fidalgo, hoy cómodamente instalado en el entorno del PP bajo el abrigo de José María Aznar, o con M^a Jesús Paredes, ex secretaria general de la federación de banca, cuyo marido, Francisco Baquero Noriega, fue consejero de CCOO en Bankia y gastó de la tarjeta opaca ¡266.400 euros! Este proceso se hizo a costa de marginar a muchos sindicalistas honestos o, incluso, de ponerlos a los pies de los caballos en sus empresas.

6. Como sindicalistas y afiliados que defendemos las tradiciones combativas de CCOO, no podemos permanecer pasivos ante una situación que puede acabar conduciendo a la destrucción de nuestro propio sindicato. Las dimisiones o suspensiones de militancia de los pillados con las manos en la masa son completamente insuficientes. Los máximos dirigentes confederales son a su vez los máximos responsables políticos de esta

